

Apellidos y sexo. Influencias. Fuente del Maestre. Segunda mitad del siglo XVI

[Antonio Carretero Melo](#), *Cronista Oficial de Burguillos del Cerro. Doctor en Filología*

RESUMEN

Estudiamos los apellidos utilizados en Fuente del Maestre en la segunda mitad del siglo XVI. Nuestra fuente son las partidas contenidas en el Libro de Matrimonios desde 1564 hasta 1600: 922. Utilizamos los apellidos de los contrayentes y de los padres respectivos. Analizamos cuantitativamente y cualitativamente. Comparamos con una localidad cercana: Burguillos del Cerro. Como sucede con los nombres de pila, en los apellidos también hay diferencias según el sexo.

SUMMARY

We study the surnames used in Fuente del Maestre in the second half of the 16th century. Our source is the games contained in the Marriage Book from 1564 to 1600: 922. We use the surnames of the spouses and the

respective parents. We compare with a nearby town: Burguillos del Cerro. We analyze quantitatively and qualitatively. As with first names, there are also sex differences in surnames.

PALABRAS CLAVE

Onomástica, antroponimia, apellidos, Extremadura, Badajoz, Fuente del Maestre, Burguillos del Cerro, XVI.

KEY WORD

Onomastics, anthroponymy, surnames, Extremadura, Badajoz, Fuente del Maestre, Burguillos del Cerro, XVI.

INTRODUCCIÓN

Cuando escribimos sobre los apellidos en la segunda mitad del XVI en Burguillos del Cerro, llegamos a la conclusión de que no se hacía el mismo uso en las mujeres que en los hombres, por lo que era necesario analizar por sexo, como en los estudios sobre el nombre de pila. Lo que no sabíamos entonces es si era una peculiaridad de los burguillanos solamente. Sirva este artículo como continuación de aquel: vamos a salir de dudas: ¿sucede en Fuente del Maestro lo mismo que en Burguillos? La introducción que hicimos entonces sirve también ahora; pasamos directamente al análisis cuantitativo y cualitativo.

1. ESTUDIO CUANTITATIVO

El Cuadro 1 contiene las partidas de matrimonio de las que extraemos los datos. Son 922 partidas anotadas entre 1564 y 1600.

Cuadro 1. Partidas de la muestra. Fuente del Maestro (1564-1600)

APELLIDOS	Sin ap. 1°	Muestra	Apellidos	En blanco
Esposo	10	912	1162	682
<i>Esposa</i>	17	905	972	872
Esposo Padre	481	441	604	1240
Esposa Padre	<i>341</i>	<i>581</i>	828	<i>1016</i>
<i>Esposo Madre</i>	904	18	<i>19</i>	<i>1824</i>
<i>Esposa Madre</i>	<i>881</i>	<i>41</i>	<i>44</i>	<i>1800</i>

En el caso del esposo, hay diez partidas en las que no consta el apellido; por tanto, la muestra la componen 912 partidas; si sumamos el primer apellido y el segundo, obtenemos 1.162 apellidos porque hay 682 partidas en las que no consta el segundo. Hágase la misma operación con la esposa y padres respectivos.

De las partidas del Cuadro 1, elaboramos los datos del Cuadro 2: número de apellidos representados sólo una vez, número de apellidos repetidos, diferentes...

Cuadro 2. Apellidos en las partidas de matrimonio. Fuente del Maestre (1564-1600)

APELLIDOS	Únicos	A. Rep.	A. Dif.	I. Isonímico	% 10 primeros
Esposo	71	1091	169	0,058	53,8
<i>Esposa</i>	45	927	98	0,069	71,2
Esposo Padre	53	541	131	0,061	49,3
Esposa Padre	54	774	140	0,071	51,8
<i>Esposo Madre</i>	6	13	11	0,133	94,7
<i>Esposa Madre</i>	22	22	29	0,060	56,8

En la primera línea tenemos los datos del esposo: los apellidos no repetidos, únicos, son setenta y uno; los usados más de una vez, 1.091; el número de apellidos diferentes es 169. Obtenemos 0,058 de Índice Isonímico⁴⁸. Los diez apellidos más usados en el esposo suponen el 52,2% del total: un poco más de la mitad de los varones que se casan llevan uno de esos diez apellidos.

Además del Índice Isonímico, podemos calcular también el Promedio Isonímico (PI), y los índices de Dispersión (ID) y de Nominación Única (INU). Véase el Cuadro 3.

⁴⁸ El Índice Isonímico (II) es la suma de las repeticiones de cada apellido al cuadrado dividido por el cuadrado del total de personas; nos da la probabilidad de que un individuo lleve el mismo apellido que otro; el valor estará entre uno, si todos tuvieran el mismo apellido, y cero, si todos tuvieran un apellido diferente.

Cuadro 3. PI, ID, INU. Fuente del Maestro (1564-1600)

APELLIDOS	ID	PI	INU
Esposo	0,19	5,40	0,42
<i>Esposa</i>	<i>0,10</i>	<i>9,23</i>	<i>0,46</i>
Esposo Padre	0,30	3,37	0,40
Esposa Padre	<i>0,61</i>	<i>1,63</i>	<i>0,55</i>
<i>Esposo Madre</i>	0,24	4,15	0,39
<i>Esposa Madre</i>	<i>0,70</i>	<i>1,41</i>	<i>0,76</i>

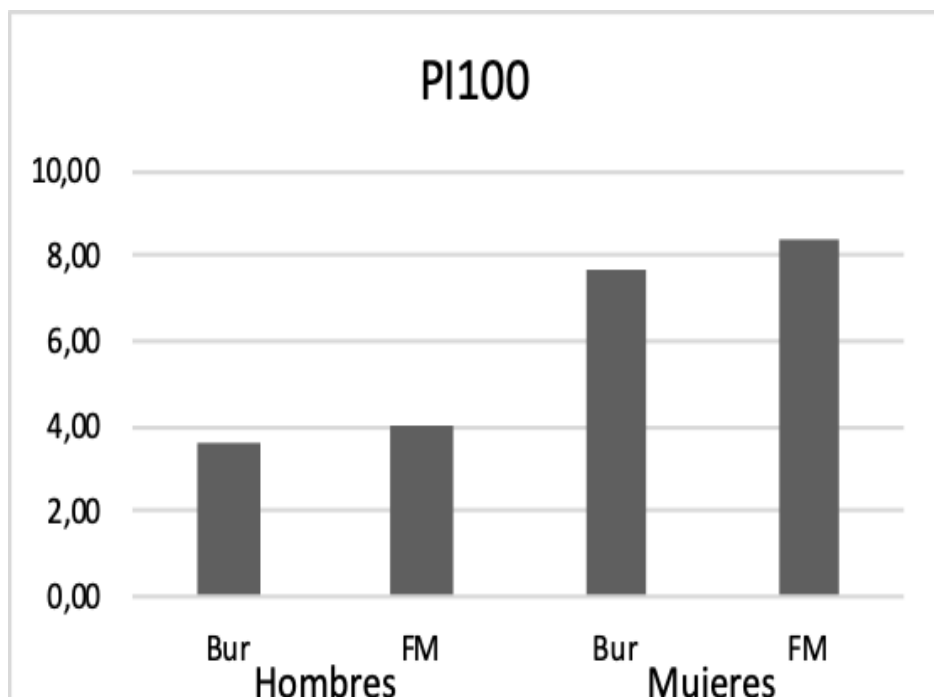
El Índice de Dispersión (ID) lo obtenemos dividiendo el total de apellidos diferentes (169 en el esposo) entre el total de personas (son 922 partidas a las que le hemos restado aquellas en las que el primer apellido está en blanco: 912): 0,19.

Para hallar el Promedio Isonímico (PI) dividimos las personas entre los apellidos diferentes: 912 entre 169: 5,40.

El Índice de Nominación Única (INU) es el resultado de dividir los apellidos usados sólo una vez por el total de apellidos diferentes: 0,42 en el esposo: 71 entre 169.

No vamos a comparar estos índices de Fuente del Maestro con los obtenidos en Burguillos porque el número de partidas es muy diferente (429 en Burguillos y 922 en Fuente). Tendríamos que utilizar el mismo número de partidas; por ejemplo 100, como hicimos cuando comparamos el Promedio Isonímico en el nombre de pila en Burguillos y Fuente: Gráfico 1:

Gráfico 1. Nombre de pila. Promedio Isonímico 100. Burguillos y Fuente del Maestre (1564-1834)

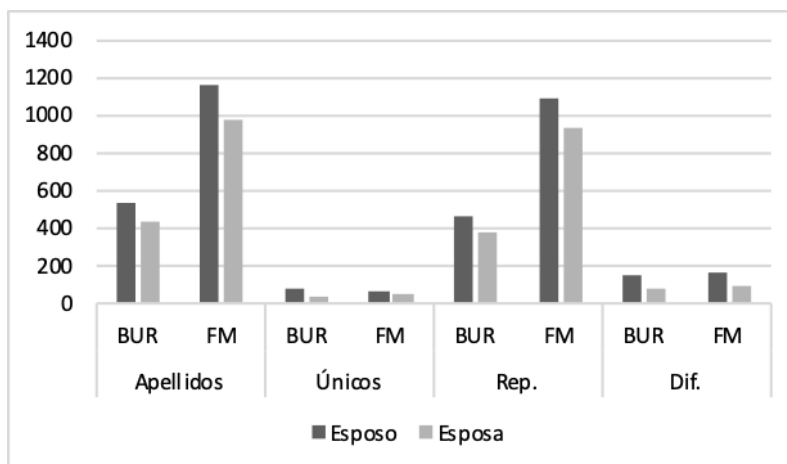


El gráfico muestra el Promedio Isonímico⁴⁹ en ambas poblaciones tomado sobre cien hombres y cien mujeres (PI100). El promedio es casi el mismo en ambas localidades, sean hombres o mujeres; pero, cuando comparamos los dos sexos, observamos que los promedios son muy diferentes: las mujeres usan menos nombres para su nominación que los hombres; así pues, hay más posibilidades en las mujeres que en los hombres de que dos elegidas al azar se llamen igual.

Aunque el número de partidas usadas es muy diferente en ambas localidades, para observar la diferencia entre los dos sexos, vamos a representar el número de apellidos en los esposos, los únicos, los repetidos y los diferentes, en Burguillos y en Fuente del Maestre. Gráfico 2.

⁴⁹ Carretero Melo, Antonio: "Hacia una metodología en los estudios antroponímicos. El proyecto "Teodosio". Burguillos del Cerro y Fuente del Maestre", en *XI Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros*. Almendralejo, 2020.

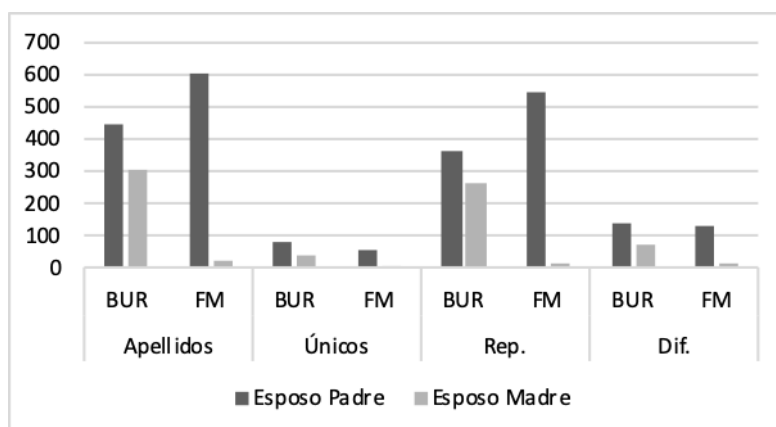
Gráfico 2. Apellidos esposos. Burguillos y Fuente del Maestre (1564-1600)



En todos los casos, no obtenemos valores semejantes en ambos sexos, ni en Burguillos ni en Fuente del Maestre. Como sucedía con el nombre de pila, también en los apellidos, los hombres usan más apellidos que las mujeres, más apellidos únicos, más repetidos y más diferentes. En ambas poblaciones.

Sucede lo mismo en los apellidos de los padres del esposo, Gráfico 3.

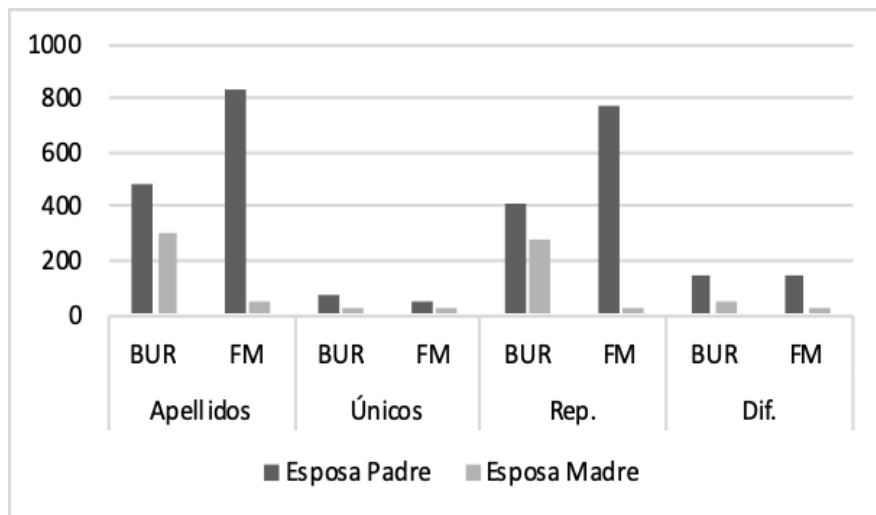
Gráfico 3. Apellidos de los padres del esposo. Burguillos y Fuente del Maestre (1564-1600)



Llama la atención los pocos apellidos de las madres en Fuente del Maestre. La razón es simple: el anotador parroquial omite los apellidos femeninos en muchas partidas. Por ejemplo, de los 604 apellidos del padre del esposo, solo en 19 veces anota el de la madre.

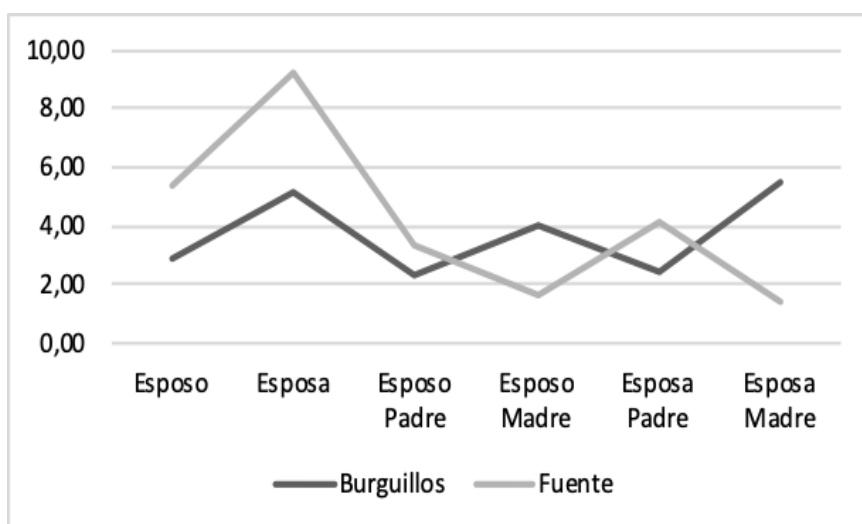
En el caso de los padres de ella, lo mismo. Gráfico 4.

Gráfico 4. Apellidos de los padres de la esposa. Burguillos y Fuente del Maestro (1564-1600)



Si representamos los índices, seguimos viendo diferencias según el sexo. En el Gráfico 5, el Promedio Isonímico (PI).

Gráfico 5. Apellidos. Promedio Isonímico (PI). Burguillos y Fuente del Maestro (1564-1600)

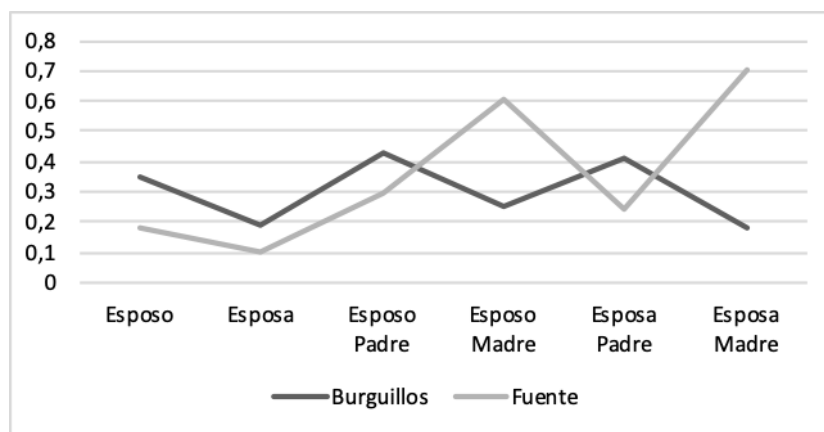


La línea quebrada muestra la diferencia entre los sexos en Burguillos, en las dos generaciones: hay más posibilidades en las mujeres de que un apellido se repita. Los datos de Fuente del Maestro de

los padres no debemos tenerlos en cuenta por lo que comentamos más arriba: el anotador parroquial hizo constar muy pocos apellidos de las madres de los contrayentes.

En el Gráfico 6, el Índice de Dispersión (ID)

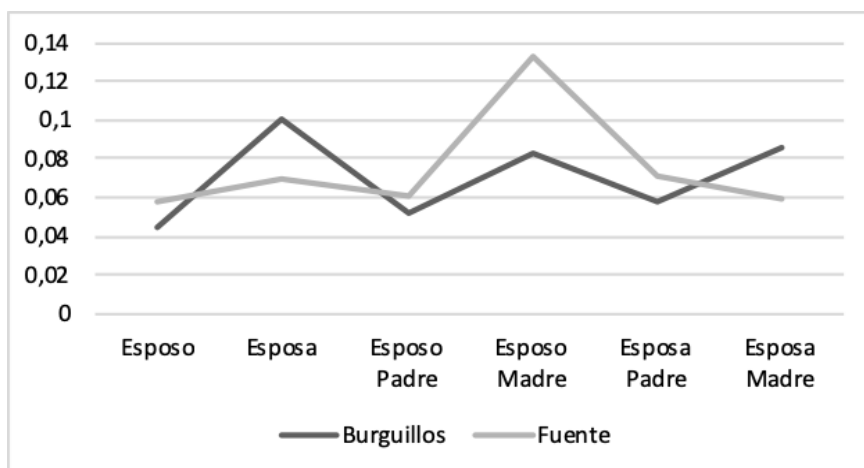
Gráfico 6. Apellidos. Índice de Dispersión (ID). Burguillos y Fuente del Maestre (1564-1600)



En Burguillos, se ve la línea quebrada, más dispersión en los varones, más apellidos diferentes. En Fuente, no tengamos en cuenta los datos de las madres por lo ya comentado.

En el Gráfico 7, el Índice Isonómico (II).

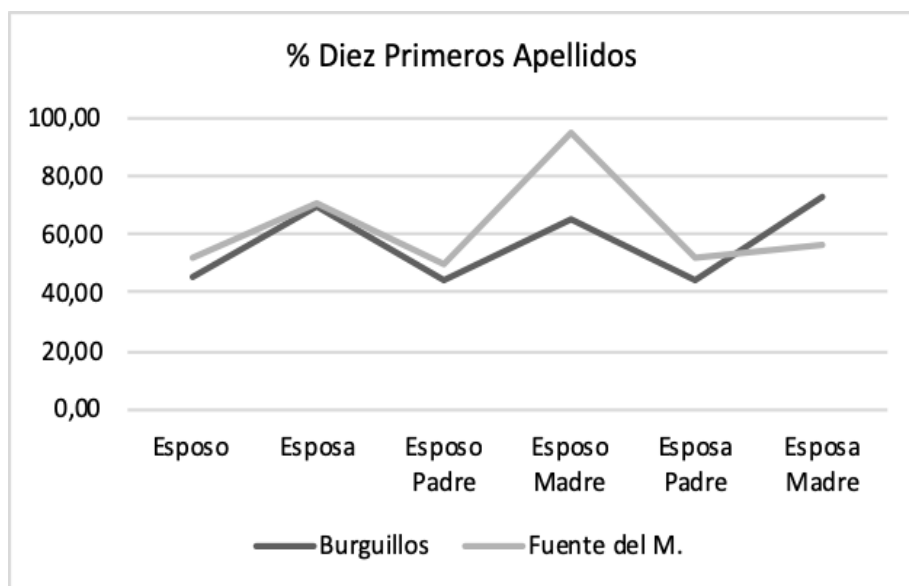
Gráfico 7. Apellidos. Índice Isonómico (II). Burguillos y Fuente del Maestre (1564-1600)



Al contrario que la anterior: las posibilidades de que dos hombres lleven el mismo apellido son menores porque usan más apellidos. En Fuente del Maestre, los apellidos repetidos están muy próximos entre varones y hembras (1.162 y 927); de ahí que la línea no sea muy quebrada. En los padres, no lo tengamos en cuenta.

Por último, el porcentaje de los diez apellidos más usados. Gráfico 8.

Gráfico 8. Apellidos. Porcentaje de los diez apellidos más usados. Burguillos (1564-1600)



Las mujeres usaban menos nombres de pila que los hombres (Gráfico 1). También usan menos apellidos, por lo que los diez primeros acumulan más porcentaje que los diez primeros de los hombres. En ambas poblaciones.

2. ESTUDIO CUALITATIVO

Cuando nos acercamos por primera vez al estudio de los apellidos en Burguillos nos decíamos que, *a priori*, no tendríamos que diferenciar entre hombres y mujeres, como sucede en cualquier análisis de los nombres de pila. Sin embargo, nos encontramos con algunas conclusiones sorprendentes: apellidos mucho más usados en uno de los sexos, otros no usados en algunos de los dos sexos... Tenemos ahora la ocasión de comprobar si lo sucedido en Burguillos era casual o no y de comparar ambas poblaciones.

El Cuadro 4 contiene los diez apellidos más usados de los esposos en Fuente del Maestre y en Burguillos.

Cuadro 4. Esposos. Apellidos más usados. Fuente del Maestre y Burguillos (1564-1600)

F. del Maestre						Burguillos					
Esposo		%	Esposa		%	Esposo		%	Esposa		%
Sánchez	108	9,3	Zambrano	128	13,2	González	44	8,2	González	103	24,1
García	88	7,6	García	90	9,3	Martín	37	6,9	Álvarez	54	12,6
Hernández	80	6,9	Sánchez	76	7,8	Hernández	35	6,6	Hernández	47	11,0
Alonso	75	6,5	González	75	7,7	Sánchez	29	5,4	Sánchez	29	6,8
Martín	57	4,9	Alonso	70	7,2	Gómez	20	3,7	Gómez	14	3,3
Zambrano	52	4,5	Guerrero	69	7,1	Pérez	20	3,7	Pérez	12	2,8
Guerrero	48	4,1	López	66	6,8	Rodríguez	20	3,7	Rodríguez	12	2,8
Sayago	40	3,4	Rodríguez	54	5,6	Alonso	15	2,8	López	10	2,3
Pérez	39	3,4	Sayago	39	4,0	López	14	2,6	Ardila	9	2,1
González	38	3,3	Hernández	25	2,6	Díaz	11	2,1	Méndez	6	1,4
TOTAL	1162	53,8		972	71,2	TOTAL	534	45,9		428	69,2

Los resultados están obtenidos sumando los dos apellidos. Sánchez es el más usado en los hombres (9,3%) y Zambrano en las mujeres (13,2%). Y aquí está nuestra primera sorpresa: hay muchos más Zambrano en las mujeres (128; 13,2%) que en los hombres (52); solo el 4,5% de los varones llevan ese apellido. Además, tengamos en cuenta que el anotador parroquial omite el segundo apellido 675 veces en los hombres y ¡855 en las mujeres! Sólo hay una mujer apellidada Zambrano en Burguillos; hombres, ninguno.

Martín, usado por el 4,9% de los varones, sólo es utilizado una vez (0,1%) en una mujer. En Burguillos lo usan tres mujeres (0,7%). Por tanto, parece que no es apellido “apropiado” para mujeres.

Álvarez, un apellido tan utilizado por las mujeres en Burguillos (12,6%), no es usado en Fuente del Maestre por ningún varón; solo cinco mujeres lo llevan (0,51%).

Rodríguez está entre los diez primeros en las mujeres (5,6%); en los varones, el 2,7%.

Si nos salimos de los diez primeros, es lógico que encontremos apellidos usados en una localidad que no lo sean en la otra o tengan una presencia mínima: por ejemplo, aún no figura ningún Guerrero en Burguillos ni Ardila en Fuente del Maestre.

Por otro lado, respecto al porcentaje que acumulan los diez primeros, obsérvese la diferencia entre los dos sexos: las mujeres usan menos apellidos que los hombres: 71,2% y 69,2 por 53,8% y 45,9%, en Fuente y Burguillos, respectivamente. Sucede en las dos poblaciones, luego no debe de ser casualidad.

En el Cuadro 5 hemos puesto los apellidos de la generación anterior, la de los padres de los esposos.

Cuadro 5. Padres. Apellidos más usados. Fuente del Maestre (1564-1600)

Esposo Padre		%	Esposo Madre		%	Esposa Padre		%	Esposa Madre		%
García	51	8,4	García	4	21,1	García	70	8,5	Sánchez	5	11,4
Sánchez	45	7,5	Martín	2	10,5	Alonso	64	7,7	García	4	9,1
Alonso	43	7,1	Santiago	3	15,8	Sánchez	63	7,6	Rodríguez	4	9,1
Martín	35	5,8	Sayago	2	10,5	Hernández	46	5,6	Alonso	3	6,8
Hernández	29	4,8	Zambrano	2	10,5	Zambrano	45	5,4	López	2	4,5
Guerrero	25	4,1	Díaz	1	5,3	Guerrero	40	4,8	Morena	2	4,5
González	23	3,8	Díez	1	5,3	Martín	34	4,1	Zambrano	2	4,5
Sayago	17	2,8	Galván	1	5,3	González	26	3,1	Benavente	1	2,3

Zambrano	16	2,6	Gallego	1	5,3	Sayago	25	3,0	Díaz	1	2,3
López	14	2,3	González	1	5,3	Fernández	16	1,9	Esteban	1	2,3
	604	49,3		19	94,7		828	51,8		44	56,8

Los datos de las madres no los tengamos en cuenta por el escaso número de apellidos: 19 en la madre del esposo y 44 en la de la esposa. Observamos que los porcentajes del padre del esposo (49,3%) y del de la esposa (51,8%) están muy próximos al 53,8% del esposo. Los datos de las madres en Burguillos, tomados a partir de más de trescientos casos, nos muestran lo que ya dijimos más arriba: las mujeres usan menos apellidos por lo que los diez primeros acumulan un porcentaje mayor que los hombres: 43,9% en el padre del esposo por 65,1% de la madre; 43,8% padre de la esposa por 72,5% de la madre.

En el padre del esposo observamos que dieciséis se apellidan Zambrano y en el padre de la esposa bastantes más: 45. Tal vez esté aquí la causa de que las esposas usen este apellido más que los esposos en la segunda mitad del XVI. Insistimos en que no debemos de tomar en cuenta los datos de las madres por escasez de apellidos.

3. CONCLUSIONES

Hay diferencias según el sexo en los apellidos únicos, en los diferentes y en la isonimia, por lo que respecta a los esposos. De la generación de sus padres, nos faltan datos suficientes de las madres.

Hay diferencias según el sexo en el uso de algunos apellidos. El uso de Zambrano es muy superior en las mujeres, que no utilizan Martín. Rodríguez está entre los diez primeros en las mujeres.

Los diez primeros apellidos son más utilizados por las mujeres que por los hombres, que usan más apellidos diferentes, es decir, hay más isonimia en las mujeres.

Comparando con una población cercana, Burguillos del Cerro, observamos similitudes (diferentes apellidos según el sexo, apellidos usados en las dos localidades: los García, Sánchez, González...); y diferencias: apellidos usados más o menos según la localidad.